

Italia: Junto a Grecia, las Economías más Rezagadas de la Unión Europea

Italia ha presentado una mejora marginal en su economía durante los últimos 3 años, especialmente durante el pasado 2016. Ese año logró alcanzar un 1% de crecimiento, la cifra más alta de los últimos 10 años, y también alcanzó su porcentaje más bajo en déficit fiscal, con un 2,4% del PIB.

A pesar de la difícil situación económica que ha sufrido Italia en los últimos años, y del creciente riesgo en términos de la disminución de la demanda externa, Italia sigue siendo una nación con gran apertura internacional y participación en la economía global. Esto ha favorecido su crecimiento en los últimos años, en que la Comisión Europea le ha facilitado soluciones y apoyo respecto a sus problemas financieros.

Es importante destacar que Italia sigue manteniendo un alto porcentaje de deuda pública, lo que la ha perjudicado en términos de respuesta ante los shocks financieros económicos internacionales. Esto ha provocado que el Estado junto con la Comisión Europea, tengan que apoyar a varias de sus instituciones bancarias, evitando así una situación económica compleja.

Por otro lado, los analistas internacionales han dado a entender que en el corto plazo Italia no logrará recuperarse totalmente de la crisis económica y financiera que sufrió en los últimos años, pero que de aquí al 2020 podría tener un nivel de deuda sustentable, con indicadores económicos más

Al país todavía le queda un largo camino por recorrer en términos de estabilidad política y sostenibilidad económica, y a pesar que ha mejorado sus indicadores, es necesario implementar reformas que fortalezcan este crecimiento y que disminuyan, de manera importante y urgente, la deuda pública.

cercanos a sus vecinos y miembros de la Unión Europea. El escenario político italiano volátil no ha ayudado a generar políticas públicas y reformas económicas y financieras estables y eficaces.

Evolución Económica

La expansión económica promedio anual de Italia se ha mantenido positiva desde el 2014 con un 0,1%, y creciendo hasta un 1% el 2016. Este crecimiento del PIB, y proyecciones positivas para la nación italiana ha sido apoyado por políticas monetarias y fiscales expansionistas, con precios bajos constantes del petróleo. Se espera que durante el 2017 la tasa de crecimiento aumente hasta un 1,3%, lo que iría de la mano con una implementación integral y oportuna de algunas reformas estructurales y de gobierno. Para el 2018 se espera un leve desaceleramiento, alcanzando una tasa del 1,1%, que iría de la mano con una debilidad en la demanda externa e inversión, y que afectaría de una manera contenida al país. Para este año se proyecta que el PIB total alcanzará los US\$ 1.807 billones, y el PIB (PPP) per cápita será de US\$ 37.905.

Dentro de los componentes del PIB, la demanda interna de Italia ha tenido un crecimiento sostenido hasta el 2016, en donde alcanzó un 1,4% de crecimiento anual. Debido al shock negativo que representa el sistema financiero italiano, se espera que haya un debilitamiento en el crecimiento de la demanda interna en los próximos años, alcanzando un 1,3% el 2017 y un 1,2% el 2018. Por otro lado, el consumo privado ha pasado a representar un importante factor en el crecimiento económico del país según el FMI. Desde el 2014, en donde el crecimiento de este componente fue de -0,4% hasta el 2016, ha aumentado esta variable, alcanzando un 1,4% de crecimiento. El FMI proyecta una variación del 2,8% el 2017 y 2,3% el 2018. Por último, la inversión también creció de manera importante del 2015 al 2016, pasando de un crecimiento del 0,8% al 1,9%. El FMI proyecta que durante el 2017 ésta alcance un 2,8% de aumento, y que esto afecte positivamente la economía del país. También se espera que haya una pequeña desaceleración el 2018 en la inversión, con un 2,3% de crecimiento, lo que va de la mano con las proyecciones de los otros componentes del PIB.

La tasa de política monetaria italiana sigue manteniendo un 0% de acuerdo a lo establecido por el Banco Central Europeo, organización que argumenta que esta medida sirve para impulsar la inversión y crecimiento de los países de la Unión Europea. Esto va de la mano con la meta de subir la inflación de las naciones miembro hasta un 2%, cifra que sigue siendo difícil de conseguir con las expectativas actuales en cuanto al alza de precios.

La inflación en junio del 2017 disminuyó hasta un 1,2%, cayendo de un 1,4% en el mes pasado. Esta cifra es muy baja, y lo ha sido en parte por la caída en los precios del petróleo. Las expectativas, según el FMI, siguen siendo significativamente inferiores a lo

que desea el Banco Central Europeo, a pesar de las medidas que se han tomado para evitarlo. Durante el año 2016 la inflación fue de -0,05%, y se espera que durante el año 2017 sea de 1,26% y 1,3% el 2018.

El tipo de cambio EUR/USD fue de 0,89 EUR/USD en junio del 2017, y bajó hasta 0,8767 en julio, lo que lo sitúa bajo el promedio de este año que es de 0,916 EUR/USD. El promedio de los últimos 10 años ha sido de 0,779 EUR/USD, lo que significa que el dólar ha ido apreciándose, especialmente durante los últimos años. En el corto plazo el tipo de cambio EUR/USD podría seguir apreciándose.

Las exportaciones de Italia durante el año 2015 fueron de US\$ 621.167 billones y de US\$ 637.375 billones el 2016. En los últimos años las exportaciones han sido uno de los factores más importantes para el crecimiento de la economía italiana, lo que significa un riesgo actualmente debido al debilitamiento en la demanda mundial, que ha provocado que las exportaciones disminuyan su crecimiento y las importaciones vayan ganando peso. Se proyecta que las exportaciones alcancen el 2017 los US\$ 663.450 billones, y US\$ 687,04 billones el 2018. Entre sus principales exportaciones de bienes se encuentran los medicamentos empaquetados, automóviles, petróleo refinado, piezas de vehículos y válvulas las cuales van dirigidas a Alemania, Francia, Reino Unido, Estados Unidos y España. Por su parte, las importaciones de Italia fueron US\$ 621.167 billones el 2015, y US\$ 637.375 billones el 2016. Para el 2017 se espera que las importaciones superen los US\$ 600 billones, alcanzando los US\$ 619.827 billones y que el 2018 estén aún más cerca de los US\$ 644.287 billones. Las importaciones más importantes de Italia son los automóviles, crudo de petróleo, gas de petróleo, medicamentos empaquetados y piezas de vehículos; las cuales principalmente provienen de Alemania, Francia, China, Holanda y Bélgica-Luxemburgo.

El desempleo en Italia alcanzó un 11,3% el mes de mayo del 2017, superando la cifra del mes de abril que había sido de 11,2%. Las expectativas del gobierno para este mes no se cumplieron, dado que tenía como meta disminuir su desempleo total a un 11,1%, pero éste se dificultó al aumentar el desempleo juvenil de un 35,2% a un 37%. Por otro lado, el mercado laboral es deficiente en términos de regulaciones y flexibilidad, en especial porque las leyes laborales son tan rígidas que dificultan el despido de los empleados, aunque estos sean incompetentes, o redundantes, lo que no promueve la contratación formal de los empleados.

El déficit fiscal alcanzó su punto más alto el año 2009, en donde representaba un 5,3% del PIB, y se ha logrado disminuir gradualmente esta cifra a lo largo de los últimos años. El 2016 alcanzó su mayor baja con un 2,4% del PIB en déficit fiscal, y se proyecta que durante el 2017 y 2018 siga cayendo hasta un 1,9% y un 1,2% del PIB, respectivamente. Estas favorables proyecciones serían producto de ambiciosas reformas dentro del mercado de

productos y servicios, que aportarían en el crecimiento del país, y beneficiarían el mercado financiero y fiscal. Por otro lado, el FMI recomienda fortalecer los amortiguadores fiscales, tales como una racionalización del gasto, reequilibrio de los impuestos, y creación de espacio para reducir impuestos notables sobre factores productivos.

La cuenta corriente de Italia ha mantenido un superávit desde el año 2013, en donde era de un 1% del PIB. Este indicador ha ido creciendo paulatinamente, alcanzando un 2,7% del PIB el año 2016. El FMI explica que el superávit en la balanza de pagos de cuenta corriente fue impulsado por un superávit comercial cada vez mayor en los últimos años, y con una menor inversión que el sector público y privado lograron desapalancar. La organización proyecta una disminución al 2% del PIB durante el 2017, y del 1,8% del PIB el 2018, lo que refleja que los indicadores económicos de Italia necesitan fortalecerse, y así no verse vulnerables financieramente ante la alta deuda pública.

La deuda pública italiana también ha seguido aumentando durante los últimos años, alcanzando una preocupante cifra del 132,6% del PIB el año 2016, mayor porcentaje en la historia del país. Esto afecta en el espacio de respuesta ante shock económicos, debido a que una alta deuda pública y una rigidez estructural han agravado el impacto de la crisis financiera mundial en Italia y restringieron su capacidad de respuesta ante esta situación. Ante esto, el FMI destaca la importancia de reformas profundas para transformar la economía, que cuenten con una política fiscal prudente e importantes cambios en el mercado financiero, lo que reducirían el alto desempleo nacional y la deuda pública. Para el 2017 se espera que la deuda pública aumente levemente hasta un 132,8% del PIB, y que caiga hasta un 131,56% del PIB el 2018, producto de las medidas que tome el gobierno.

Recapitalización y rescate público de bancos italianos

En diciembre del 2016, el gobierno italiano aprobó un plan de rescate público para los bancos que estuvieran en dificultades financieras. El plan de rescate contaría con un fondo de 20,000 millones de euros, que serían principalmente destinados a recapitalizar el banco Monte dei Paschi di Siena.

Además, durante este período logró garantizar emisiones de bonos por un monto de 5.000 millones de euros a los bancos Vénetos. Todas estas medidas fueron aprobadas por la Comisión Europea, la cuál determinó que los bancos eran solventes y que la acción del Estado italiano ayudaba en la liquidez de los bancos. Posteriormente, en marzo del presente año, los bancos Vénetos pidieron una recapitalización cautelar al gobierno italiano, la cual la Comisión no aceptó. En cambio, la Comisión exigió que los bancos recibiesen una inyección de capital privado por 1.200 millones de euros, y a finales de mayo aprobó la emisión de 5.000 millones de euros en bonos públicos para apoyar su liquidez nuevamente.

Adicionalmente, el pasado 4 de julio la Comisión Europea aprobó la recapitalización cautelar del banco Monte dei Paschi di Siena, en donde se acordó que recibirá 5,400 millones de euros de aporte público para que refuerce su capital, reestructure su funcionamiento y se deshaga de préstamos improductivos. Esta inyección, después de meses de deliberación, será posible porque los accionistas y tenedores de deuda subordinada aportarán con 4.300 millones de euros en los costos de reestructuración, y lo que, sumado a otros 500 millones de euros que el banco pudo obtener por la venta de otras de sus actividades, permitirá que la entidad logre cubrir sus necesidades según la Comisión.

Es importante destacar que la Comisión Europea solo permite intervenciones con capital público cuando los bancos son solventes y su situación represente un peligro para la economía del país. Como condición, las entidades intervenidas tienen que ser reestructuradas, y remunerar al Estado correspondiente por su inversión. En este caso, el banco Monte dei Paschi di Siena tiene un plan de 5 años de reestructuración, reorientación de su negocio, restricciones salariales de su directiva, entre otras medidas; el cual permitirá asegurar su viabilidad en el largo plazo y remunerar en cierto grado al Estado.

Ranking de Competitividad y Riesgo Soberano

Dentro del Ranking Mundial de Competitividad 2016-2017 del World Economic Forum (WEF), Italia se ubica en el lugar Nº 44, descendiendo un puesto desde el ranking realizado en 2015-2016. Esta baja en el ranking se debe a la debilidad en sus mercados financieros y laborales, con un deficiente desempeño del sector público en términos de burocracia y un sistema judicial deficiente. En el ámbito laboral ha habido una pequeña mejora en la ética y menor corrupción en las empresas, y hay una mayor flexibilidad en la contratación y despido que sumada a reformas en ámbitos salariales, es muy beneficioso para este mercado.

Uno de los temas que destaca el ranking es el alto desempleo femenino y lo deficiente que es eso para el país, y que además las reformas al sistema de pensiones introducidas el año 2012 han perjudicado la oferta laboral juvenil. También mencionan que el desarrollo del mercado financiero italiano es urgentemente necesario, el cual tiene la posición Nº 122 en el Ranking de Competitividad, y que está cargado de préstamos improductivos y la necesidad de recapitalización de varias instituciones bancarias.

Por otro lado, el ranking menciona que, a pesar de haber fortalecido su posición macroeconómica, Italia sigue presentando una elevada deuda pública y una bajísima inflación. Como factores preocupantes se encuentran las tasas impositivas, la ineficiente

burocracia gubernamental, acceso al financiamiento, y las deficientes regulaciones en los impuestos.

En Italia los bonos soberanos presentan una calificación crediticia de BBB y estable, según la evaluación de la corporación financiera Fitch. De manera similar, S&P calificó como estable y con un grado de inversión BBB- a la solvencia italiana. Por último, a finales del 2016 Moody's evaluó como negativa y con un rating de Baa2 la solvencia italiana. Se espera que en los próximos años siga mejorando la calificación crediticia, en especial durante el 2017, donde se proyecta un crecimiento en la inversión.

La Fundación Heritage, en su Ranking de Libertad Económica 2017 posicionó a Italia en el puesto Nº 79 a nivel mundial, y en el Nº 34 a nivel regional europeo. Desde el 2013 su puntaje de libertad económica aumentó en 1,9 puntos, alcanzando los 62,5, categorizándola como una economía moderadamente libre. El ranking destaca como ámbitos exitosos la libertad económica y estabilidad monetaria; y como áreas preocupantes los gastos gubernamentales, integridad del gobierno y efectividad judicial.

La fundación menciona la desaceleración económica que ha sufrido Italia, desde el año 2011, y que a pesar que se ha enfrentado con varias reformas estructurales, estas no han sido implementadas de manera adecuada ni efectiva; y que mientras siga habiendo interferencias políticas y corrupción, seguirá existiendo una mala gestión de las finanzas públicas. El ranking también menciona que las perspectivas de desarrollo en el largo plazo se están viendo afectadas actualmente por el alto porcentaje de deuda pública, debilidades estructurales y la gran inestabilidad en el mercado financiero, y que el Estado italiano debería tomar medidas para mejorar estos aspectos.

Por otro lado, el Ranking de Estado de Derecho (Rule of Law Index) 2016 del World Justice Project, posiciona a Italia en Nº 35 a nivel global y Nº 20 a nivel regional, que considera a la Unión Europea, la Asociación Europea de Libre comercio y a Norte América. El puntaje general de Italia dentro de este ranking es de 0,64, y dentro de la clasificación de grupo por ingreso está en el de Alto Ingreso y en la posición Nº 31.

El ranking evalúa a Italia con una mejor posición a nivel global en materias de limitaciones de los poderes gubernamentales y justicia criminal. Por el contrario, en temas de orden y seguridad, justicia civil y ausencia de corrupción la nación no tiene una posición tan favorable.

La crisis migratoria

En lo que va del año 2017 han ingresado al menos 80 mil inmigrantes a Italia, cifra que cada día va aumentando con la continua llegada de migrantes provenientes del norte de

África y Medio Oriente, y que es un 18,71% mayor que el año pasado. El 90% de estos migrantes escapan de la guerra interna, de la pobreza, hambre y epidemias que sufren en sus países, lo que hace más difícil aún la posibilidad que las naciones europeas les den asilo al no ser refugiados políticos.

El problema es que Italia ha recibido un número mayor de inmigrantes que las otras naciones europeas, y según compromisos hechos por éstas sobre la reubicación de refugiados, de las 39 mil personas que las naciones de la Unión Europea se había comprometido a reubicar, solo han podido hacerlo con cerca de 7 mil. El primer ministro Paolo Gentiloni ha declarado que esta situación es insostenible, y que Italia analizará que medidas tendrá que tomar para solucionar esto debido a que los campos y centros de detención están saturados.

Es tal la urgencia de Italia por controlar la entrada de los refugiados que están barajando la posibilidad de cerrar los puertos a barcos extranjeros cargados con inmigrantes, obligando así a que desembarquen en puertos de otros países.

Por su parte, la Comisión Europea se ha comprometido con 35 millones de euros a Italia, sumados a los 46 millones de euros que se habían acordado en Bruselas en el Acuerdo de Libia para financiar la gestión migratoria. Además, la Comisión prometió ayudar a Italia en la elaboración de un Código de Conducta para las ONG, las cuales han sido acusadas de promover la inmigración y colaborar con traficantes.

Todo esto provoca un alto grado de tensión entre Italia y algunos países miembros de la Unión Europea, como Francia, España y Austria, especialmente porque estos tres se han negado a que desembarquen en sus puertos barcos con inmigrantes. Austria ha llegado incluso a militarizar sus fronteras con Italia para evitar la entrada de inmigrantes.

Relación con Chile

La relación entre Italia y Chile siempre ha sido positiva e intensa en materia comercial. El año 2009 se suscribió el Plan de Acción Conjunto Chile-Italia, que estableció formalmente un acuerdo bilateral de cooperación y coordinación en ámbitos políticos, comerciales, culturales y medioambientales entre los dos países, y que entró a regir en enero del 2011. Además, entre los dos países ha habido una constante interacción entre sus mandatarios, lo que ha permitido el apoyo en materias de desarrollo productivo, PYMEs, tecnología, cooperación científica, entre otras.

Por otro lado, existe desde 1990 el Acuerdo de Cooperación entre Chile y la Unión Europea, el cual es un acuerdo de tercera generación que incluye 3 cláusulas, democrática, evolutiva y de cooperación avanzada, y que ha aumentado significativamente la relación

comercial entre estos dos países. El año 2003 entró en vigencia el Acuerdo de Asociación entre la Comunidad Europea y sus estados miembros y Chile, el cual incorpora aspectos políticos, económicos y de cooperación, con una cláusula democrática que permite que cualquiera de los países miembros suspenda el acuerdo en caso de incumplimiento.

Las exportaciones, el año 2014, fueron US\$ 1.735 millones, y luego disminuyeron a US\$ 1.086 millones durante el 2015. El 2016 continuaron cayendo hasta US\$ 861 millones. La variación porcentual de las exportaciones, desde el 2015 al 2016 fue de un 1%. Entre las principales exportaciones hacia Italia están los cátodos de cobre refinado, pasta química de madera, y variados frutos.


Por su parte, las importaciones llegaron a US\$ 1.196 millones el 2014, y a US\$ 1.099 millones el 2015. También las importaciones mostraron una leve disminución durante el 2016, alcanzando US\$ 1.037 millones. La variación porcentual de las importaciones del 2015 al 2016 fue de -6%. Entre las principales importaciones están los tractores de ruedas, maquinarias frutícolas, entre otras.

En conclusión, Italia es una de las economías con menor dinamismo después de Grecia en la Unión Europea. Ha logrado mejorar algo su situación económica en los últimos años. Esto ha permitido que haya mejores proyecciones con respecto a la inversión extranjera y demanda interna por efecto de la recuperación de las economías de Europa y de la economía global. Sin embargo, la productividad es baja, la inversión fija interna reducida y el escenario político complejo y volátil.

Es importante destacar que al país todavía le queda un largo camino por recorrer en términos de estabilidad política y sostenibilidad económica, y que a pesar que ha mejorado sus indicadores, es necesario implementar reformas que fortalezcan este crecimiento y que disminuyan, de manera importante y urgente, la deuda pública. Este último sigue siendo el factor más preocupante y riesgoso, junto con el alto desempleo que ha habido en los últimos años.

Cuadro Nº 1

Indicadores Económicos

 Italia	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017p	2018p
PIB Real (var %)	0,58	-2,82	-1,73	0,11	0,78	1,00	1,30	1,10
Demanda Interna (var %)	-0,60	-5,60	-2,60	-0,40	1,10	1,40	1,30	1,20
Consumo Privado (var %)	0,00	-4,00	-2,40	0,60	0,90	1,40	1,20	1,10
Inversión (var %)	-1,90	-9,30	-6,60	-3,40	0,80	1,90	2,80	2,30
Balanza Comercial (bill US\$)	-16,64	42,73	60,24	58,30	47,07	45,46	43,62	42,75
Exportaciones (bill US\$)	565,39	576,85	582,19	596,43	621,17	637,38	663,45	687,04
Importaciones (bill US\$)	582,03	534,13	521,95	538,12	574,10	591,91	619,83	644,29
Cuenta Corriente (% del PIB)	-3,01	-0,36	0,96	1,88	1,62	2,74	2,05	1,75
Inflación (%DIC/DIC)	2,94	3,32	1,25	0,23	0,11	-0,05	1,26	1,30
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	116,51	123,54	129,01	131,77	132,04	132,60	132,77	131,56
Balance Fiscal (% del PIB)	-3,50	-2,90	-2,90	-3,00	-2,60	-2,40	-1,90	-1,20

Fuente: FMI, OECD, JP Morgan, INE Italia.

Cuadro Nº 2


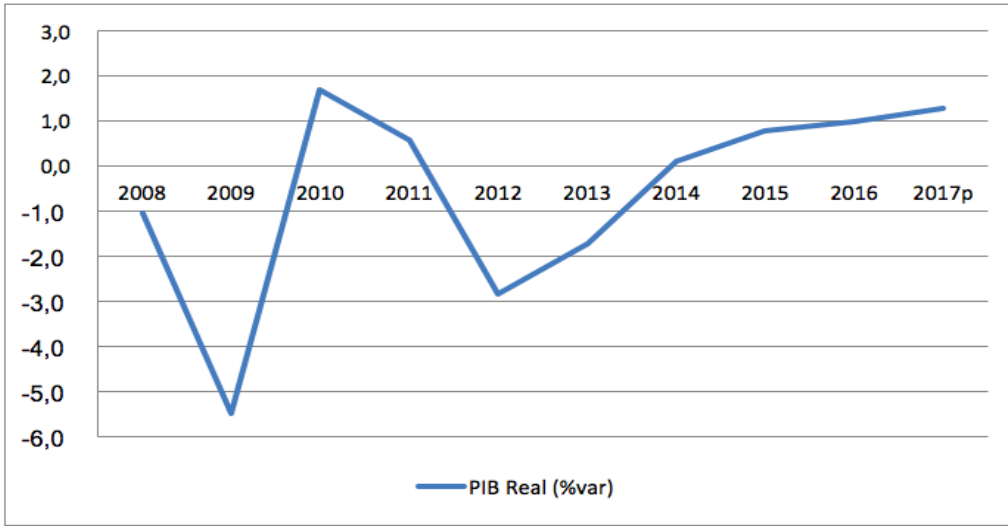
 Italia	
Nombre Oficial	República Italiana
Población	60,76 millones
PIB total	1,807.42 USD billones
PIB (PPP), per cápita	\$ 37,905
Ranking libertad económica	62,5 general, puesto 79º
Rule of Law Index	0,64 general, puesto 35º
Tipo de cambio	0,876 dólares por euro
Intercambio comercial (USD)	USD 1,229 billones
Deuda externa (USD)	USD 2,566 billones
Página web	http://www.governo.it/

Gráfico N° 1

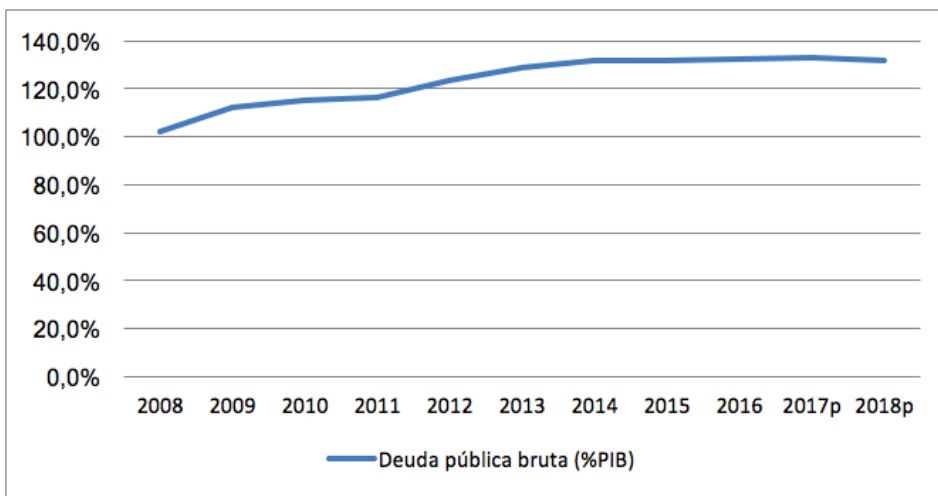
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: FMI, JP Morgan.

Gráfico N° 2

Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI.

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: Banco Central Europeo.

Cuadro Nº 3

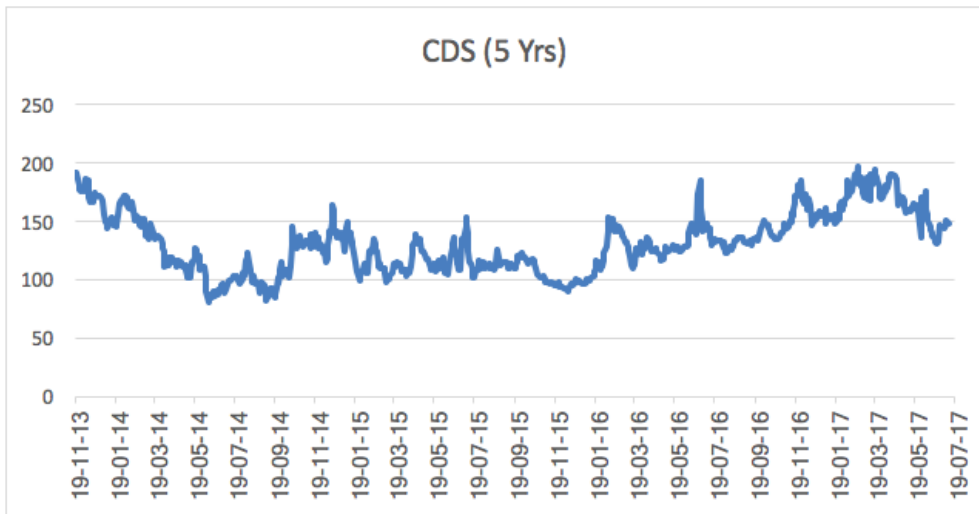
Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Baa2	BBB-	BBB

Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

Gráfico Nº 4

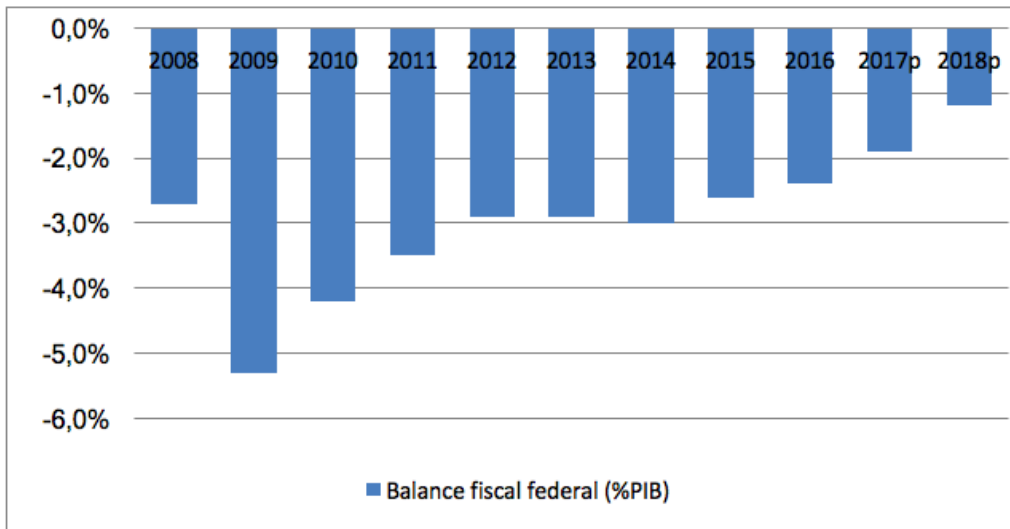
CDS 5 years



Fuente: Bloomberg

Gráfico Nº 5

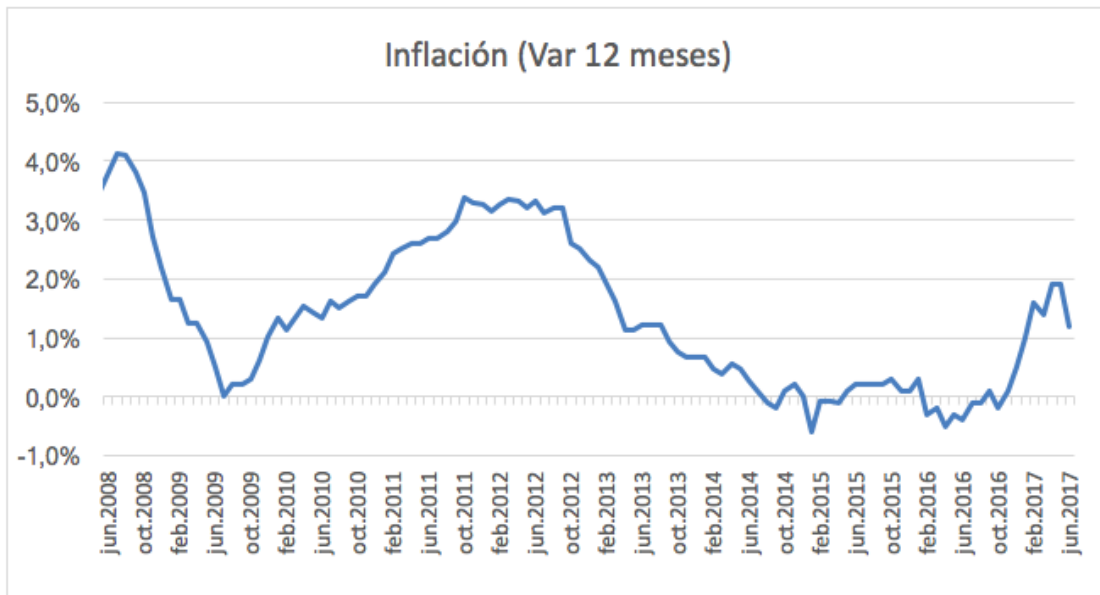
Balance Fiscal Federal (% PIB)



Fuente: FMI.

Gráfico Nº 6

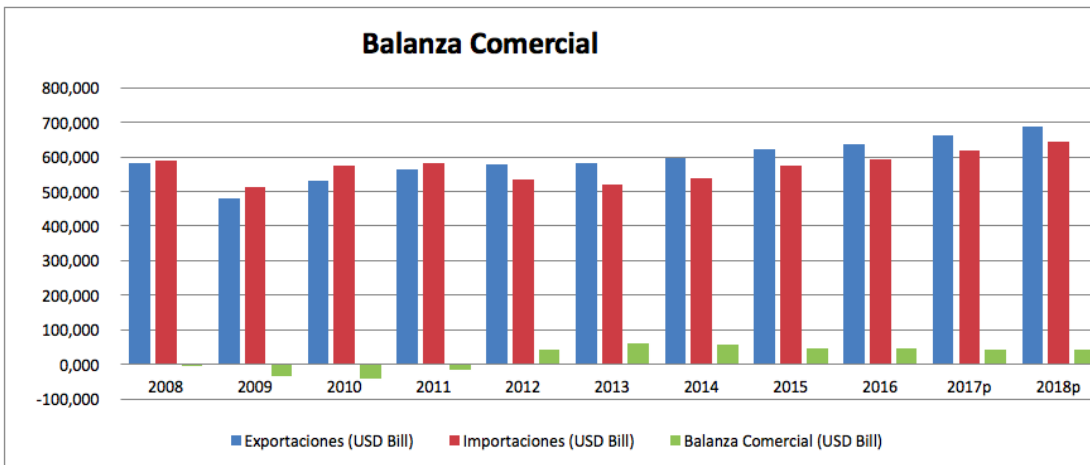
Inflación (Variación mensual)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Italia.

Gráfico Nº 7

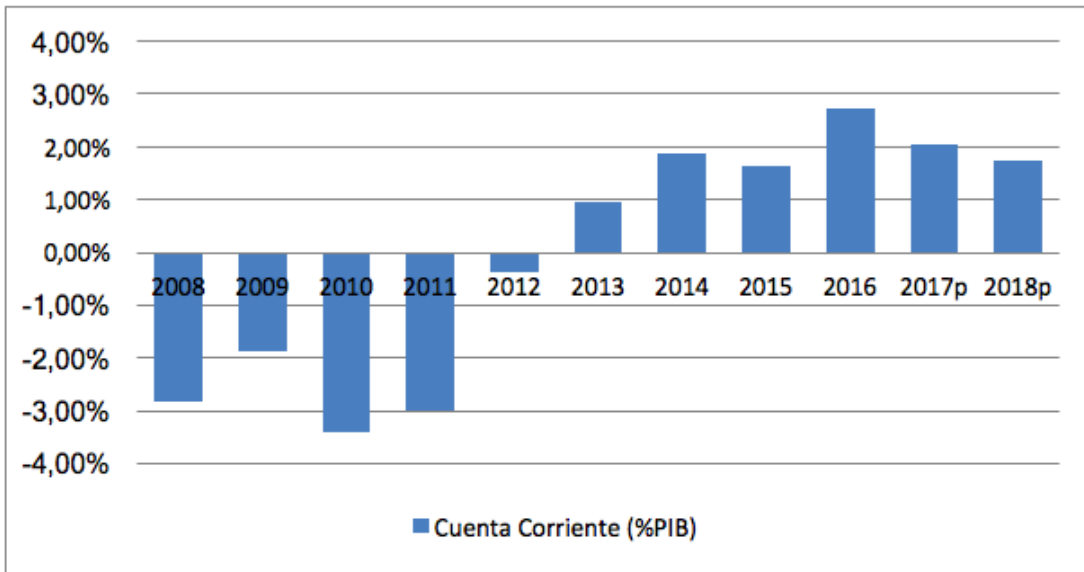
Balanza Comercial (USD Bill.)



Fuente: OECD

Gráfico Nº 8

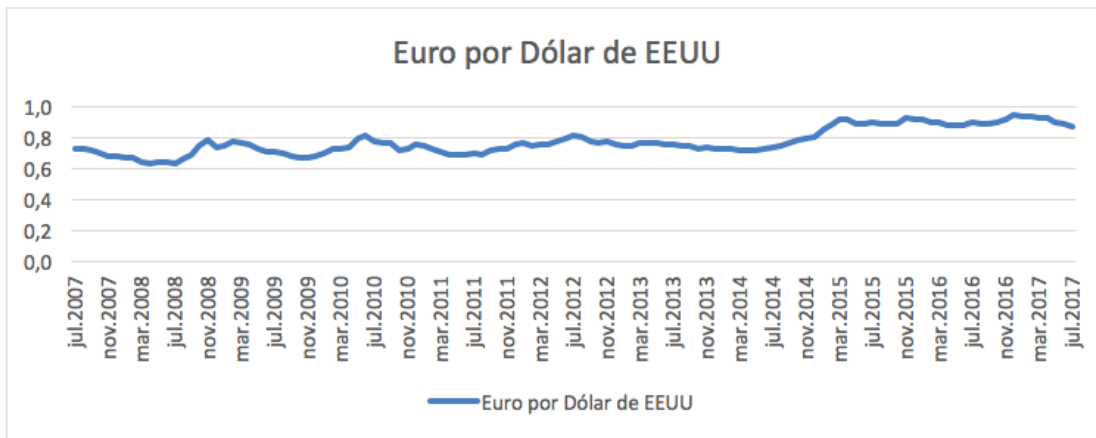
Balanza de pagos: Saldo Cuenta Corriente (% PIB)



Fuente: FMI

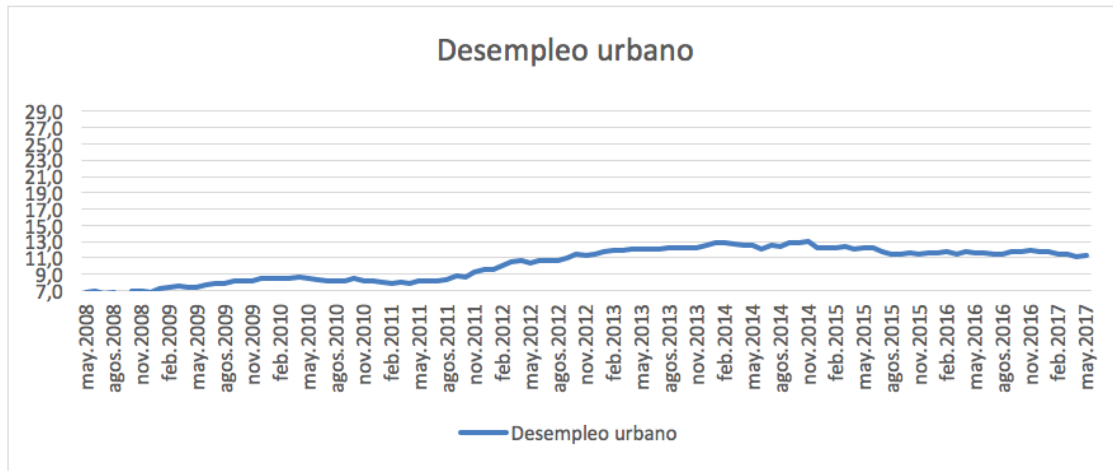
Gráfico Nº 9

Euro por Dólar de EEUU



Fuente: Banco Central de Chile

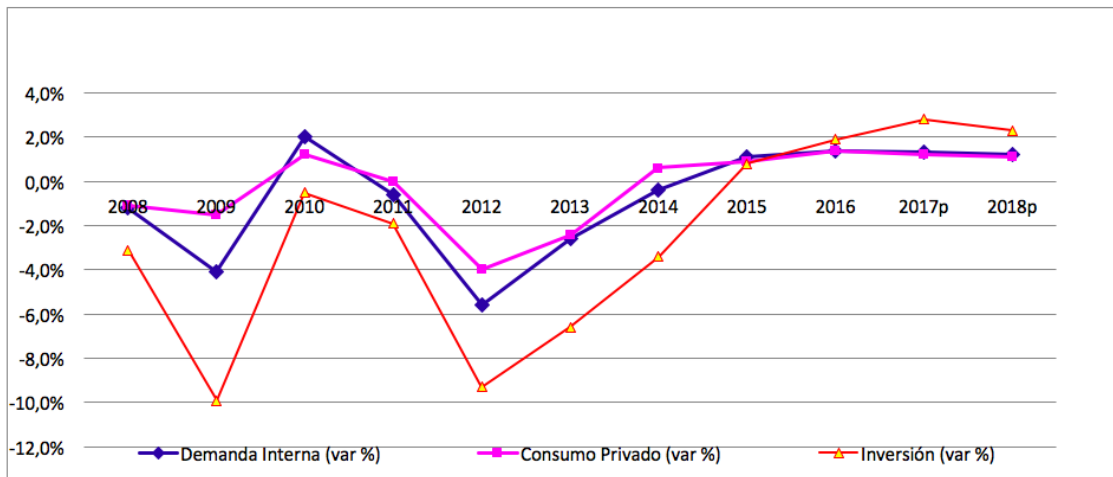
Gráfico Nº 10



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Italia.

Gráfico Nº 11

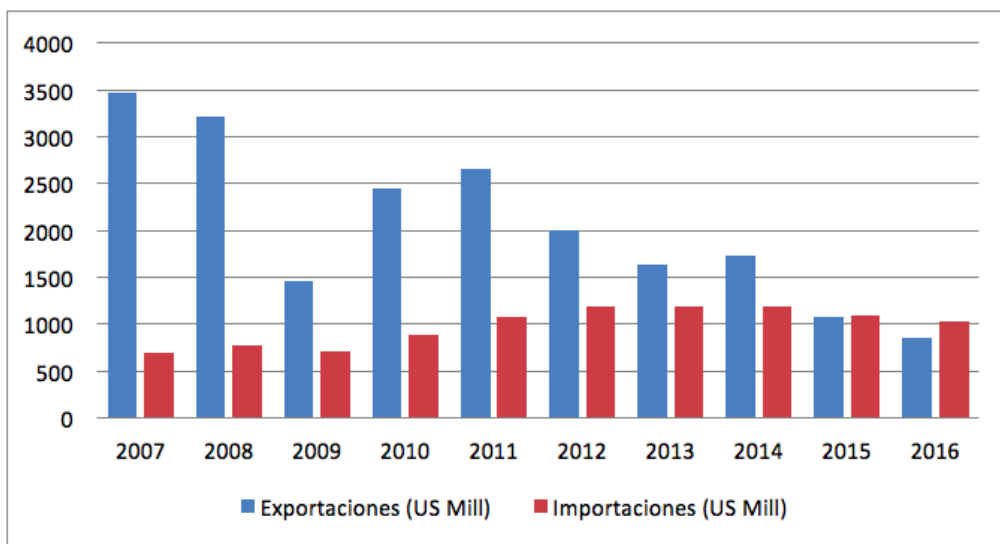
Evolución de componentes del PIB: Demanda Interna, Consumo Privado e Inversión de Capital



Fuente: FMI.

Gráfico Nº 12

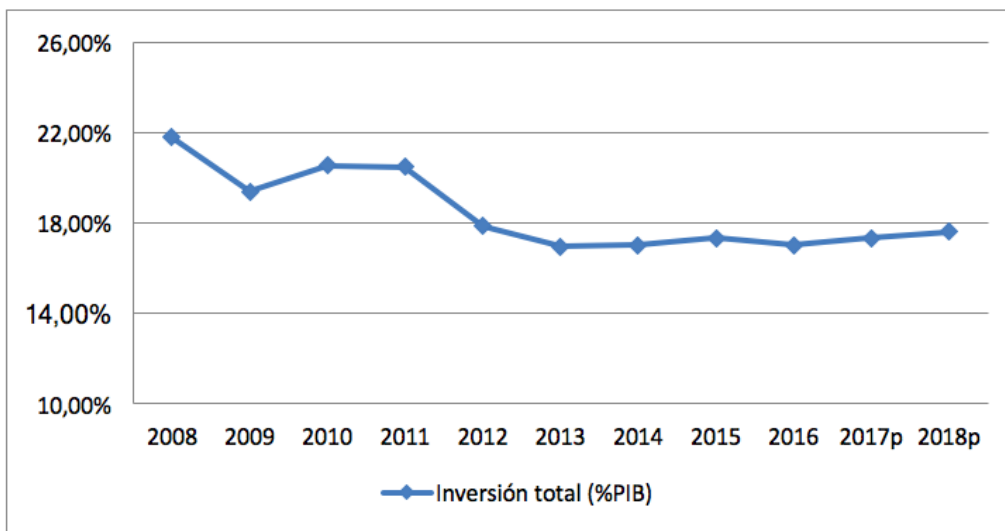
Exportaciones e Importaciones de Chile a Italia



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 13

Inversión (% PIB)



Fuente: FMI